

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# **Nuevas centralidades urbanas en la Periferia platense.**

karina jensen y mariana birche.

Cita:

karina jensen y mariana birche (2019). *Nuevas centralidades urbanas en la Periferia platense. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/150>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **NUEVAS CENTRALIDADES URBANAS EN LA PERIFERIA PLATENSE**

Dra. Arq. Karina Jensen, Arq. Mariana Birche, Arq. María Elisa Cremaschi

Eje 3: “ Estructura social, demografía, población”

Mesa 36: “Escenarios de nuevas centralidades urbanas y metropolización: Transformaciones territoriales y políticas habitacionales.”

Instituto de Investigaciones y Políticas del Ambiente Construido (IIPAC)

Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Universidad Nacional de La Plata

karinacjensen@gmail.com

### **Resumen**

En el Partido de La Plata en los últimos 30 años se evidencia un acelerado crecimiento urbano y simultáneamente la expansión de las zonas urbanas sobre zonas de uso productivo sin regulación. El objetivo de la investigación es identificar las zonas de la periferia en crecimiento con sus grados de consolidación y también detectar cuales han desarrollado centralidades y cuales se han convertido en pequeñas ciudades dormitorio dependientes de las áreas centrales.

De esta forma, en una primera instancia el abordaje metodológico combina el relevamiento de la estructura y la configuración urbana con los usos del suelo, con el fin de determinar el nivel de consolidación urbana e identificar centralidades y subcentralidades.

La hipótesis que se busca corroborar es que habitar en la periferia platense puede adquirir distintas configuraciones dentro del sistema urbano en relación a las condiciones del entorno urbano que poseen los habitantes. Para esto, se entiende que la centralidad juega un rol principal al momento de generar ciudad en función de una escala de valores para lo urbano, y también como parte del proceso de crecimiento.

**Palabras clave:** PERIFERIA - CENTRALIDAD - CRECIMIENTO URBANO

### **Introducción**

Las ciudades latinoamericanas están compuestas por espacios social y culturalmente heterogéneos, donde conviven tanto los sectores más pobres de la población como los de mayor nivel adquisitivo. A este fenómeno se le suma el continuo aumento de villas y asentamientos como así también el desplazamiento de sectores de la población con alto nivel socio económico a urbanizaciones cerradas, las cuales funcionan como guetos<sup>1</sup> urbanos aislados del tejido. Cada vez más ciudadanos buscan una organización privada y eficiente de su vecindario que les provea de los servicios que antes solían ser públicos. En la década del '90, Pérgolis (1998) señalaba para las grandes ciudades latinoamericanas, que “la ciudad total está siendo sustituida por la ciudad fragmentada”; es decir, el proceso de segregación socioespacial, llevado a extremas consecuencias. En este contexto, “la nueva ciudad de la dispersión está surgiendo de forma acrítica, más preocupada por las urgencias de lo inmediato que por comprender su propio sentido” (Arias Sierra, 2003).

En los últimos treinta años, el vertiginoso crecimiento demográfico de las ciudades intermedias y grandes en Argentina adoptó, frente a las insuficientes políticas de Estado, un modelo de crecimiento urbano disperso, como en la mayoría de los países latinoamericanos (Ravella, 2001). En este contexto, es sabido que el concepto de ciudad ya no es sinónimo de totalidad o de unicidad, no es algo continuo, entero o estático sino más bien algo que se esparce (sprawl) y se mezcla (City as a scrambled Egg) (Price, 1982). Esto último, ha derivado en la extensión indiscriminada del área urbanizada de las ciudades, modificando sustancialmente la relación centro-periferia y configurando una problemática que se mantiene hasta la actualidad (Birche y Jensen, 2018). De esta forma, la periferia ha constituido el emplazamiento natural de los procesos de crecimiento urbano, lo que permite considerar su complejidad como realidad urbana y territorial. Como señala Arias Sierra (2003), “la nueva ciudad de la dispersión está surgiendo de forma acrítica, más preocupada por las urgencias de lo inmediato que por comprender su propio sentido”(p.15). En este continuo urbano periférico, las configuraciones dentro del sistema urbano han tenido que encontrar nuevas formas de adaptación que den respuesta a las demandas de los habitantes, constituyendo nuevos ámbitos de apropiación social.

A partir de aquí, se propone el desarrollo de una metodología para identificar las zonas de la periferia en crecimiento y sus grados de consolidación y a partir de ello detectar cuales han

---

<sup>1</sup> Es un área separada para la vivienda de un determinado grupo étnico, cultural o religioso, voluntaria o involuntariamente, en mayor o menor reclusión.

desarrollado centralidades en relación a las condiciones del entorno urbano que poseen los habitantes.

### **Ciudad y periferia**

Las ciudades latinoamericanas en general y, las Argentinas en particular, presentan una estructura espacial discontinua y extendida donde los centros son compactos y se mezclan con asentamientos dispersos combinando el medio natural, rural y urbano. En las áreas de expansión la producción del suelo urbano se realiza a través de amanzanamientos, loteos y de vías de circulación, en tanto la ocupación del suelo se concreta en continuar el tejido urbano, a medida que avanza la construcción de edificaciones y comienzan a desarrollarse los usos vinculados a las actividades urbanas y periurbanas. La ocupación del espacio depende de los actores que intervienen en el proceso de crecimiento urbano y de la aplicación de políticas urbanas orientadas a partir de la priorización de la lógica económica arrojando como resultando la pérdida de paisaje y de calidad de vida<sup>2</sup> urbana. Como señala Bozzano (1990), “el avance de la ciudad, en su expansión horizontal, transforma los espacios rurales adyacentes en un proceso que se relaciona con "las diferentes condiciones generales de valorización de capitales que se generan en unos y otros ámbitos; asimismo, el espacio periurbano se estructura para la ciudad porque sus procesos, directa o indirectamente, están en función de ella” (p.269).

Esta tendencia de crecimiento se va a seguir dando en este sentido ya que, según el Banco Mundial<sup>3</sup> se estima que para el año 2030 el 60% de la población vivirá en ciudades. Además, cabe destacar que en Argentina y en América Latina, la urbanización supera en la mayoría de los casos el 90%. En el país, este acelerado proceso de producción de la ciudad se ha llevado a cabo con escasa regulación por parte del Estado siguiendo principalmente las líneas impuestas por el mercado inmobiliario.

Los procesos de crecimiento urbano se pueden distinguir según tres fases de desarrollo, por expansión, consolidación y densificación (Frediani, 2010). La expansión de las ciudades se da con barrios que van ocupando la periferia con un patrón de baja densidad sobre los territorios rurales. Esta expansión va dejando grandes vacíos intersticiales, este proceso se completa con el de consolidación. En las áreas centrales, las cuales cuentan con todos

---

<sup>2</sup> Calidad de vida es una construcción compleja y multifactorial sobre la que pueden desarrollarse algunas formas de medida objetivas a través de una serie de indicadores, pero donde tiene un importante peso específico la vivencia que el sujeto. (Rueda, 1996)

<sup>3</sup> El Banco Mundial es una fuente fundamental de asistencia financiera y técnica para los países en desarrollo de todo el mundo, ofrece ayuda mediante asesoramiento sobre políticas, investigación, análisis y asistencia técnica.

servicios y equipamientos, se da el proceso de densificación, donde el valor del suelo es mayor (Jensen, 2018).

Estos procesos se pueden dar de a uno o en simultáneo ya que el patrón de crecimiento de las ciudades latinoamericanas responde a un crecimiento desordenado de extensión de la mancha urbana y al mismo tiempo en las áreas centrales de valorización y densificación del suelo. Este patrón de crecimiento combina el modelo de ciudad difusa y el modelo de ciudad compacta.

Al respecto de los modelos de ciudad, Salvador Rueda (2012) expresa que el funcionamiento complejo se basa un modelo compacto de ciudad, diversa en usos y con una población heterogénea. De esta manera, la compacidad permite concentrar y multiplicar los vínculos que, como señala el autor, son la esencia de la ciudad como hecho colectivo; al mismo tiempo que reduce las distancias, el transporte y el consumo de energía derivado, permite mayor intercambio entre factores. Para garantizar una ciudad multifuncional, socialmente heterogénea y diversa, es esencial un grado de diversidad de factores.

Por oposición, define el modelo de ciudad difusa como tendiente a aumentar el tamaño y la complejidad de funcionamiento del conjunto urbano, a partir de la adición de partes de complejidad mínima. Se trata de una forma de crecimiento basada en el incremento del consumo de suelo, que tiende a configurar sectores urbanos homogéneos y monofuncionales, que requieren vincularse entre sí. De esta manera, el modelo difuso no logra un aumento de la complejidad equivalente a la cantidad de recursos consumidos. Asimismo, este modelo produce una fragmentación funcional que, dentro de un contexto urbano condicionado por el mercado inmobiliario, incrementa la segregación urbana por niveles de ingresos y capacidad de acceso, fomentando el vínculo solo entre semejantes; fenómeno que deteriora los lazos de vecindad, los mecanismos de regulación de convivencia, y la estabilidad social del conjunto (Rueda, 1996).

El periodo periferización, como lo define Carrión (2010), implicó no sólo la extensión de la superficie urbana sino también un proceso de pérdida de población residente de las áreas centrales, que está ligado tanto a sus aspectos cuantitativos (valores de los inmuebles, dimensión) como a aspectos cualitativos (los factores que inducen a la gente a decidir por la compra de departamentos) (citado en Duarte y Blascovi, 2006).

## **Centralidades**

Las centralidades se definen como el ámbito o sitio en se que concentran una multiplicidad de actividades ligadas a los servicios en general y residencia multifamiliar, de alta densidad, y alto nivel de movilidad peatonal y tránsito vehicular, vinculadas a la disponibilidad de transporte, comunicación e infraestructura. Al igual que los espacios verdes, funcionan como atractores en el sistema de espacios públicos de la ciudad. Se establecen las siguientes categorías, conforme su jerarquía y diversidad de servicios y actividades que en ellas se emplazan, así como su área de influencia: Centralidades de primer orden del casco fundacional conformadas por el área central y centros comerciales del Casco, Centralidades de segundo orden del casco fundacional o centralidades distribuidas, Subcentros fuera del Casco Fundacional conformadas por el área central y comercial de cada una de las localidades fuera del casco fundacional.

La teoría centralidades se basa en que la centralidad tiene la capacidad de atraer personas de otras zonas de la ciudad que utilizan dicho superávit. Desde esta definición, el concepto de centralidad ha tenido variantes de acuerdo a si el foco estaba puesto en su función, su origen o su escala. Sin embargo, todas las definiciones coinciden en que las centralidades son lugares del territorio con una fuerte atracción de personas, donde se producen elevados intercambios de bienes y personas.

Se puede afirmar que la visión de **Christaller** se encuentra asociada principalmente a un enfoque funcionalista, existiendo también otros enfoques respecto de este concepto. El segundo enfoque se refiere al rol que adquiere la centralidad a través del paso del tiempo, a su acumulación de valor y a su corroboración en la historia. De esta manera, la centralidad se concibe como parte del proceso de crecimiento urbano y esto explica la simultaneidad y diversidad de centralidades en el momento actual. Carrión (2008) sostiene que las centralidades deberían ir adquiriendo no solo funciones urbanas sino “corroboración histórica”, roles y una identidad urbana establecida en el tiempo.

Por otra parte, un tercer enfoque un poco menos estudiado posiciona a la centralidad como un lugar geográfico de contenido social que refiere a una estructura simbólica y que plantea las relaciones dialécticas entre la construcción y la definición del espacio público y el espacio político (Castells, 1979). En este marco, la centralidad jugaría un rol principal al momento de generar ciudad en función de una escala de valores para lo urbano.

En síntesis, se puede sostener que las centralidades son sitios de la ciudad que se distinguen por: i) una alta concentración de servicios y actividades de diferentes escalas que determinan su grado de atracción de personas; ii) buena accesibilidad interna y desde el resto de la ciudad

(suelen tener nodos de transporte y/o estar asociadas a vías principales de comunicación); y iii) el reconocimiento de la comunidad como el centro de la zona a la que pertenecen, siendo un punto de referencia y de expresión simbólica de las condiciones de vida de sus habitantes (Cuenin y Silva, 2010).

## **Metodología**

La metodología implementada para el desarrollo del presente trabajo está compuesta por una instancia de relevamiento del crecimiento de la mancha urbana y una instancia de análisis para determinar las zonas de la periferia en crecimiento y el nivel de consolidación del tejido urbano. En una segunda instancia, se relevó la estructura urbana y los usos del suelo, para entender las características que poseen las áreas urbanas en crecimiento. Finalmente, se trabajó con la teoría de centralidades, entendiendo a la centralidad como factor primordial al momento de generar ciudad en función de una escala de valores para lo urbano, y también como parte constitutiva del proceso de crecimiento. Para esto último, se trabajó a partir de la base de datos del Instituto de Investigaciones y Políticas del Ambiente Construido (IIPAC) actualizada al año 2016, la cual permitió comparar información sobre la presencia de comercios, escuelas y hospitales en un entorno de sistemas de información geográfica (SIG), identificando puntos de concentración de los mismos a la que se sumó la información del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

## **La región de estudio**

El área de estudio se encuentra inserta en la región del Gran La Plata la cual constituye un conglomerado urbano alrededor de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se encuentra al nordeste de la provincia de Buenos Aires, y muy cerca del límite sudeste del Gran Buenos Aires.

La expansión del área urbana en la región La Plata se produjo de manera vertiginosa principalmente en los últimos veinticinco años. Este fenómeno, impulsado (entre otras cosas) por los mecanismos del mercado, sumado a la imposibilidad de acceso al suelo urbano, produce una expulsión de la población hacia terrenos más alejados del centro (suelo productivo), lo que favorece la expansión de las periferias y la consolidación de los barrios más alejados.



**Figura 1: Crecimiento urbano por expansión en la ciudad de La Plata. Fuente: Elaboración propia en base a Cartoarba, 2017.**

En la Figura 1, se puede ver como la mancha urbana pensado por el Código de Ordenamiento de la ciudad (Ord. 10703), se ve ampliamente superada por la mancha que conforman las parcelas catalogadas como urbanas por la Agencia de Recaudación de la Provincia de Buenos Aires (ARBA).

Además, si comparamos el crecimiento de la mancha urbana comparado con el crecimiento poblacional, se obtienen datos que verifican el crecimiento urbano por expansión. En la Figura 2, se observa el crecimiento de la mancha urbana del Gran La Plata y también su incremento poblacional. Particularmente la ciudad de La Plata, según el Censo 1991, tenía 541.905 habitantes donde 334.471 (más de la mitad) residía en la periferia. Si bien es cierto que los procesos de expansión urbana de la ciudad de La Plata contemplaron desde la normativa una política de contención del crecimiento, las contradicciones producto de los permisos excepcionales destinados a grandes emprendimientos de desarrollo inmobiliario (tanto en zonas centrales como en zonas periféricas), la implementación de políticas sectoriales de tierra y vivienda y la dificultad de acceder al suelo urbano por parte de sectores de escasos recursos han favorecido la expansión urbana en áreas no previstas. Se puede verificar que los aumentos más críticos se dieron en primer lugar en Ensenada en el período 1991-2001, cuando la mancha urbana creció porcentualmente 3 veces más de lo que lo hizo la

población y en segundo lugar en La Plata en el período 2001-2010 cuando el crecimiento de la mancha urbana fue 2,6 veces superior al crecimiento poblacional.



Figura 2: Comparación del crecimiento poblacional con la expansión de la mancha urbana. Fuente: Elaboración propia, 2017.

Por otra parte, si analizamos el contexto en el que se producen estos cambios, se puede observar que durante la década del '90, tuvieron lugar distintos procesos que dinamizaron la configuración urbana de ciudad de La Plata, particularmente el eje noroeste. Entre estos procesos, la inauguración de la autopista La Plata – Buenos Aires (1996) y la readecuación de la Autovía 2 (1993-99), han favorecido la aparición de nuevos emprendimientos como barrios cerrados que propician la fragmentación socio-espacial de la ciudad. Estos lugares, funcionan como ciudades en miniatura y poseen todo un sistema de “espacio público” en su interior, independiente del sistema de espacios públicos de la ciudad. Este crecimiento hacia los terrenos productivos de la ciudad, configura espacios urbanos fragmentados, que ya

evidencian una baja calidad urbana y paisajística en estas nuevas zonas periféricas, tal cual se puede observar en la Figura 3.

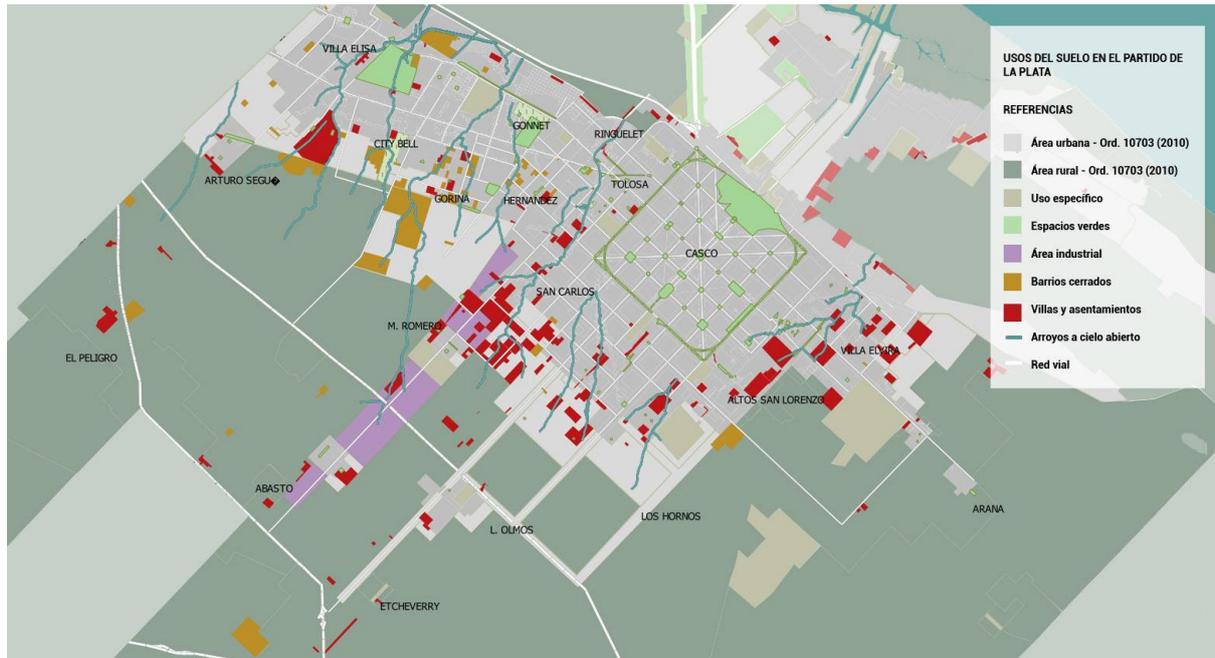


Figura 3: Usos de suelo en la ciudad de La Plata. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Esta situación, en la que el área central aparece provista de espacios verdes y elementos de fragmentación urbana, como puede ser los barrios cerrados o las urbanizaciones informales, y el área periférica en situación totalmente inversa, en adición a la falta de planificación genera un fuerte contraste con el paisaje que se configura por dentro del casco urbano (Jensen y Birche, 2017).

Por otra parte, otros factores de fragmentación socio-urbana, lo constituyen la presencia de cavas o canteras, que en muchas ocasiones terminan configurando nuevos basurales clandestinos o rellenos sanitarios. Además, problemáticas como la pérdida del patrimonio forestal debido a la tala y las malas condiciones del arbolado, el uso de agroquímicos, la expansión urbana sobre zonas no aptas o de fragilidad ecológica se encuentran por casi toda el área urbana platense, propiciando la degradación de entorno urbano y la pérdida de identidad en relación al paisaje.

En este sentido, el trabajo con las centralidades se realiza en pos de cualificar en este escenario las distintas zonas urbanas que se configuran en el área de estudio, lo cual permite observar la correspondencia de centralidades de mayor categoría en áreas urbanas

consolidadas y también las zonas urbanas sin centralidades propias, tal cual se muestra en la Figura 4:

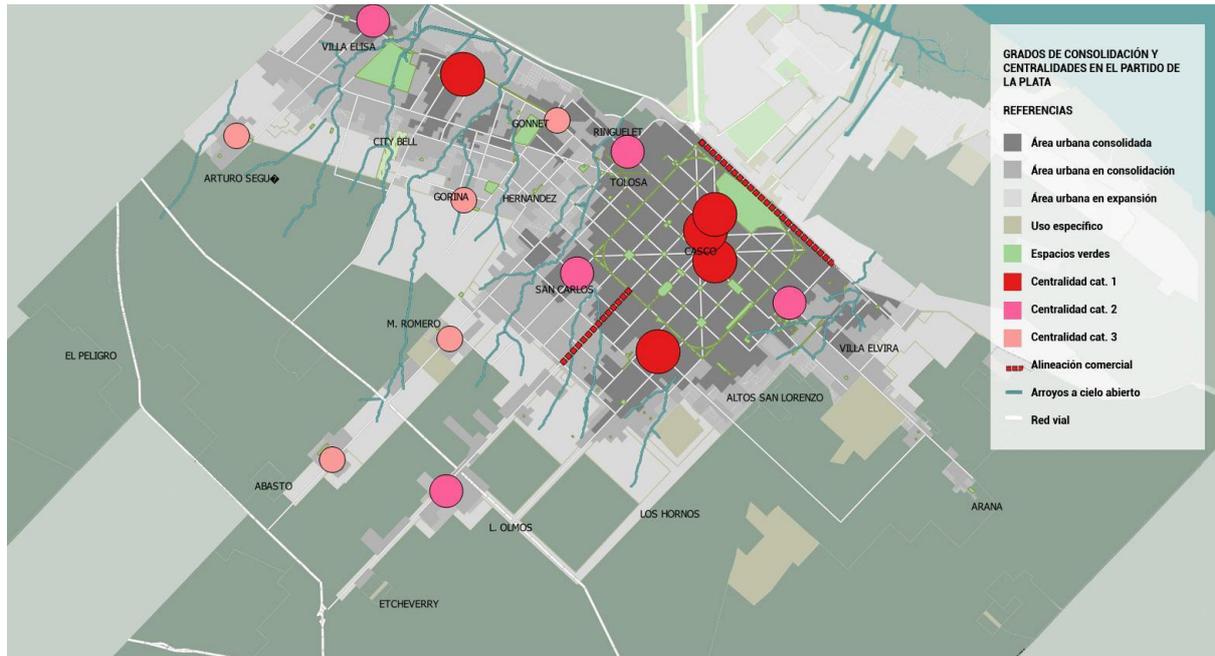


Figura 4: Sistema de centralidades en la ciudad de La Plata. Fuente: Elaboración propia, 2019.

## Resultados

Una vez realizado el relevamiento del crecimiento de la mancha urbana y el análisis para determinar las zonas de la periferia en crecimiento y el nivel de consolidación del tejido urbano. Se pudo volcar la información obtenida en un plano realizado en SIG donde se buscó identificar cuáles de esas zonas de la periferia fueron las que más crecieron y cómo lo hicieron (Figura 4).

Como se puede observar la zona de la periferia donde más se ha extendido la mancha urbana es la que se encuentra en el sector noroeste, en dirección a la ciudad de Buenos Aires, esta zona es a su vez la con mayor grado de consolidación y cuenta con una centralidad de primera categoría como lo es City Bell, dos de segunda categoría (Villa Elisa y Tolosa) y tres de tercera categoría (Arturo Seguí, Gonnet y Gorina). En esta zona se puede decir que también hay delegaciones que crecieron sin ningún tipo de centralidad y que hacen uso de los servicios de las delegaciones de alrededores o del casco fundacional. Un ejemplo de esto es

Hernandez muy próxima al casco fundacional y a Gonnet y también la localidad de Ringuelet que esta muy proxima al casco y a Tolosa.

Por otro lado, la zona de la periferia suroeste presenta casi la misma extensión pero el tejido es más disperso y con menor grado de consolidación ya que empieza a mezclarse el uso productivo con el residencial. La parte con mayor grado de consolidación es la que se encuentra lindera al caso urbano donde se localiza una centralidad de primera categoría como la de Los Hornos. De segunda categoría se pueden mencionar las de delegaciones de San Carlos (que se encuentra también lindera al caso urbano) y la de Olmos que se encuentra mucho más lejos del casco urbano y está casi por fuera de la mancha urbana continua. Al respecto de esto, se puede observar que existen localidades exentas de la mancha urbana que se consolidan lentamente como centros rurales asociados a procesos de crecimiento por polarización, como lo son Melchor Romero y Abasto, que marcan la diferencia con las áreas de crecimiento por expansión. Debido a su modalidad de crecimiento, estas localidades cuentan con centralidades de tercer categoría ya que al no ser una zona continua adyacente al casco urbano todas estas localidades han desarrollado su propia centralidad como uno de los primeros elementos que las conforman. De esta forma, estas localidades se diferencian de la zona noroeste que es una mancha continua y se posicionan mejor que aquellas localidades que no poseen centralidad y dependen de otras localidades aledañas.

Por último, la zona sureste es la de menor extensión y se encuentra bastante consolidada sobre el borde lindero al casco urbano pero solo una de sus delegaciones posee centralidad de segunda categoría como lo es Villa Elvira mientras que las demás dependen de esta o del Casco urbano por su cercanía.

### **Conclusiones**

Como ya se ha mencionado, las ciudades difusas, se caracterizan por un modelo de ciudad ligado a la insustentabilidad ambiental, la fragmentación territorial, y la segregación socio espacial (Jensen, 2018). Particularmente, en la ciudad de La Plata la periferia se destaca por su dinamismo e inmersión en los procesos de cambio morfológicos, funcionales y sociales y es por ello que tiene rol protagónico en lo que respecta al crecimiento urbano de la ciudad. Frente a una ciudad fragmentada que surge como resultado de la transformación de la ciudad compacta tradicional, en este caso de la expansión del casco fundacional, las centralidades adquieren un rol indispensable para fortalecer la identidad local y generar una menor dependencia con el área central.

Dado que no todas las centralidades poseen el mismo nivel de consolidación y desarrollo, se podrían establecer distintos modelos de intervención según las características de estas, diferenciando aquellas centralidades ya consolidadas de las que tienen el potencial de convertirse en una. En este sentido, se considera de vital importancia, diseñar estrategias que propicien la creación de centralidades nuevas y fortalecer aquellas en emergencia para lograr un desarrollo equilibrado de la ciudad. Para ello se requiere de una visión clara desde la gestión municipal que interprete el escenario actual y promueva el desarrollo de la ciudad a través de la implementación de distintas medidas que aseguren la diversidad de actividades y generen nuevos polos de atracción reconocidos, utilizados y apropiados por los habitantes que permitan reorientar la forma crecimiento y desarrollo urbano.

### **Bibliografía**

Arias Sierra, P. (2003). Periferias y nueva ciudad. Sevilla: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Birche, M. y Jensen, K. (2018). Relevamiento y catalogación de los espacios verdes de uso público de la ciudad de La Plata, Argentina. Urbano, (37).

Bozzano, H. (1990). Los procesos de estructuración de espacios periurbanos. Hacia una definición del borde metropolitano de Buenos Aires. Revista Interamericana de Planificación, XXIII (89).

Carrión, F. (2008). "Policentralidad: esencia de la ciudad plural"— Centro-h, Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. No. 2, pp. 7-9 © OLACCHI• Ecuador.. ISSN: 1390 - 4361.

Castells, M. (1978). La teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del capitalismo. 2ª edición.

Cuenin F. y Silva, M. (2010) Identificación y Fortalecimiento de Centralidades Urbanas El Caso de Quito. Banco interamericano de Desarrollo, New York.

Duarte, F. y Blascovi, K. (2006). LA desocupación de los centros urbanos y la tipología de las viviendas: el mercado inmobiliario en curitiba desertion of urban centers and housing typology: land market in Curitiba. Revista invi, 21 (58), 11 –25.

Frediani, J. C. (2010). Lógicas y tendencias de la expansión residencial en áreas periurbanas. El Partido de La Plata, Buenos Aires, Argentina, entre 1990 y 2010 (Tesis doctoral). Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.355/te.355.pdf>

Jensen, K. (2018). Paisajes Vacantes. El paisaje y los espacios verdes en la periferia platense (Tesis doctoral). Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/72319>

Jensen, K.y Birche, M. (2017). Espacio verde: elemento clave en la gestión urbana. Revista Ciudades, (115), 10-21.

Price, C. (1982). Three Eggs Diagram. Centre Canadien d'Architecture, Montreal.

Ravella, O. (2010). Pasado, presente y futuro de la planificación urbano-regional. Buenos Aires, Argentina: Nobuko.

Rueda, S. (1998). La ciudad compacta y diversa frente a la conurbación difusa. Barcelona. Recuperado de: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a009.html>

Rueda, S. (1996). Habitabilidad y calidad de vida. Madrid. Recuperado de: <http://habitat.aq.upm.es/select-sost/ac3.html>